

El *habitus* incorporado y la variación gramatical

Aria Adli
(New York University)

Este trabajo trata del papel del *habitus* en los fenómenos lingüísticos de la variación. El término de *habitus* proviene de la teoría sociocultural de Pierre Bourdieu, donde representa un concepto clave. El *habitus*, según Bourdieu, influye no solamente en el comportamiento verbal, sino en toda la expresión corporal, como el gesto y la postura.

Presento aquí un análisis empírico de la hipótesis teórica de una variación social observable y condicionada por el *habitus* específico de un individuo. El fenómeno lingüístico elegido para el estudio es un tema eminentemente formal de la lingüística verbal: la sintaxis. Ahora bien, la variación social observada en el campo gramatical es una sola dimensión del espacio de variación de la comunicación que se ve influido por el *habitus*. El carácter inherentemente corporal del *habitus* representa un puente general a las otras contribuciones de este tomo y permitirá aquí, al menos, formular hipótesis análogas sobre la variación social en el marco de la comunicación no verbal.

Así pues, presentaré primero los datos gramaticales examinados, los diferentes estilos de vida en la población estudiada y la metodología para recoger juicios de gramaticalidad graduales; en segundo lugar, mostraré los análisis estadísticos y sus resultados, y, finalmente, discutiré la fenomenología empírica sobre la base de la teoría sociocultural de Bourdieu.

1 Los datos gramaticales

Las personas juzgaron de manera gradual construcciones sintácticas que permiten variaciones en el orden de las palabras: movimiento del elemento interrogativo *qu-* (*wh-movement*) en (2a) comparado con su emplazamiento in-situ (*wh-in-situ*) en (2b), y estructura con inversión estilística en (1a) comparada con estructura sin inversión estilística en (1b).

- (1a) quelle est l'armoire que **refont** les employés de la scierie ?
¿cuál es el armario que renuevan los empleados de la carpintería?
- (1b) quelle est l'armoire que les employés de la scierie **refont** ?
¿cuál es el armario que los empleados de la carpintería renuevan?
- (2a) **à qui** elle prête sa carte bancaire ?
¿a quién ella presta su tarjeta de crédito?
- (2b) elle prête sa carte bancaire **à qui** ?
¿ella presta su tarjeta de crédito a quién?

Lo que tiene interés sociolingüístico es, en primer lugar, el hecho de que cada construcción tiene diferentes posibilidades de realización estructural (técnicamente hablando, una variante con y una variante sin movimiento adicional) y, en segundo lugar, estas variantes gramaticales difieren con respecto al registro o nivel estilístico: la inversión estilística en (1a) corresponde a un nivel más bien culto, a diferencia de la variante con la secuencia canónica de sujeto y verbo en (1b). En lo que concierne a las interrogativas *qu-*, la variante (2b), llamada *qu-in-situ*, se limita al uso coloquial (*français familier*) y se utiliza en situaciones que no requieren un estilo más elevado. Corresponde a un registro más bajo que los de las variantes interrogativas con el elemento *qu-* desplazado hacia el inicio de la frase.

En el análisis empírico de los juicios de gramaticalidad no discutiré otras variantes de interrogativas *qu-* del francés, como la forma con inversión adicional (3a) o con el elemento «est-ce que» (3b).¹

(3a) **à qui** prête-elle sa carte bancaire ?

(3b) **à qui** est-ce qu'elle prête sa carte bancaire ?

No obstante, teniendo en cuenta todas las variantes en el orden de las palabras de las interrogativas *qu-*, lo que sí se observa es que es más conveniente representar las diferencias de registro como un continuo que como distintos niveles bien separados. Así, represento la variación del registro

¹ Para un listado exhaustivo de las diferentes formas, cf. Behnstedt (1973: 209).

(o de la dimensión diafásica, como dice Coseriu, 1969) como diferentes valores en un eje o dimensión del espacio de la variación.

2 La teoría sociocultural de Bourdieu

El estilo lingüístico o, más generalmente, el estilo de la comunicación, ya sea verbal o no verbal, tiene una estrecha relación con la estructura social y las estrategias personales de la distinción.

Por diferentes razones sigo aquí el enfoque sociocultural de Pierre Bourdieu. Por un lado, su teoría tiene en cuenta el papel de la lengua y explica los mecanismos responsables de la estrecha relación entre la estructura social y los diferentes aspectos lingüísticos. Por otro lado, su enfoque sociocultural me parece también una perspectiva prometedora para superar las insuficiencias de las teorías clásicas de clase que en el marco de sociedades post-industriales contemporáneas ya no tienen la capacidad de explicar la desigualdad social (véase Berger y Hradil, 1990). Finalmente, se presta a un análisis empírico cuantitativo como el de este trabajo.

La teoría de Bourdieu tiene el mérito de proponer una salida a la crisis de la sociología de posguerra, la así llamada *nueva falta de claridad* o *neue Unübersichtlichkeit* (véase Habermas, 1985; Berger, 1987; Hradil, 1983, 1988). Bourdieu vuelve a poner en relación la teoría social y la teoría de la desigualdad mediante la relación que establece entre la diferenciación de *estilos de vida* y la clase social.

Bourdieu no carece del conocimiento de importantes marcos de investigación lingüística y no cae en la trampa de oponer paradigmas intuitivos como un nativismo total y un enfoque simplificado de socialización. Tiene en cuenta el nativismo de Chomsky concediendo que «la capacidad de hablar, que por estar inscrita en el patrimonio biológico es *universal*, y, por tanto, *esencialmente no distintiva*» (Bourdieu, 1985: 28, 29, en cursiva en el original), pero exige una *sociología estructural de la lengua* que «debe fijarse como objetivo la relación que une sistemas estructurados de diferencias lingüísticas sociológicamente pertinentes y sistemas también estructurados de diferencias sociales». Aquí intento unir empíricamente estos sistemas proponiendo los fenómenos gramaticales como estructuras de diferencias lingüísticas, sociológicamente pertinentes por-

que son estilísticamente distintos, y la separación de mi muestra al azar en distintos estilos de vida como estructuras de diferencias sociales.

Recordemos que los fenómenos gramaticales observados permiten diferentes variantes en el orden de las palabras, sea el movimiento facultativo del elemento *qu-*, sea la inversión estilística facultativa. Tal hecho los hace adecuados para el estudio de efectos sociales, dado que, como subraya Bourdieu (1985: 29), «solo lo *facultativo* puede dar lugar a efectos de distinción» (véase también Adli, 2004: 200-203).

La pertinencia sociológica del estilo lingüístico es parte del enfoque de Bourdieu (1985: 28): «Estos estilos, sistemas de diferencias clasificados y clasificantes, jerarquizados y jerarquizantes, dejan su huella en quienes se los apropian y la estilística espontánea, provista de un sentido práctico de las equivalencias entre ambos órdenes de diferencias, expresa clases sociales a través de las clases de índices estilísticos».

Bourdieu logra la continuidad sociológico-histórica no solamente por el desarrollo de la problemática entre los términos *Klasse* y *Stand* de Max Weber (1972) (véase también Beck, 1983), sino también por la fórmula abstracta de estructura-*habitus*-prácticas, que intenta explicar de manera general la relación entre la estructura social y la acción cotidiana, concreta. El vínculo entre la estructura y las prácticas forma el *habitus*, término esencial de su teoría. La estructura social influye en la acción concreta de los individuos, que se expresan por formas aparentemente propias e individuales de la personalidad como las preferencias culturales, los juicios de gusto y el estilo de vida. El *habitus* representa los esquemas de pensamiento, percepción y juicio que son incorporados, inconscientes, estables y, además, parte de una estrategia ingeniosa de reproducción de las estructuras sociales (véase Kraus, 1981 y 1983).

Mediante el *habitus* las diferencias socioculturales no son solamente juicios estéticos alejados de los reflejos cotidianos. Están enraizadas incluso en el hablar, la gesticulación y las posturas; con relación a esto dice Bourdieu (1984: 133): «Los principios prácticos de enclasmiento que son constitutivos del *habitus* son *indisociablemente* lógicos y axiológicos, teóricos y prácticos (desde que decimos blanco o negro, digamos bien o mal). La lógica práctica conlleva inevitablemente valores dado que está orientada hacia las prácticas. [...] Todos los principios de elección son incorporados, se han vuelto posturas, disposiciones de cuerpo: los valores

son gestos, maneras de estar de pie, de caminar, de hablar. La fuerza del *ethos* reside en que es una moral transformada en *hexis*, gesto, postura».²

Así pues, podemos mirar el análisis de la variación gramatical como un ejemplo empírico de la variación sociológica, que según Bourdieu, incluye también la comunicación no verbal. Se podría imaginar un estudio parecido con expresiones no verbales, si, conforme a la idea de sistemas estructurados de diferencias lingüísticas sociológicamente pertinentes, estas expresiones se recogen de manera sistemática (utilizando, por ejemplo, métodos de observación con esquemas de clasificación eficaces), para permitir luego el análisis cuantitativo junto con los datos sociológicos.

3 La diferenciación de cuatro estilos de vida

En el enfoque de Bourdieu, el gusto se manifiesta en el estilo de vida y expresa la competencia estética y sociocultural de una persona (en el marco de su teoría de los capitales, esta competencia corresponde al así llamado *capital cultural*; véase Bourdieu, 1983: 185 y siguientes). En sociedades post-industriales contemporáneas, la competencia estética es el medio central de la distinción social (cf. también Gans, 1974). Para que esta competencia pueda desarrollar la fuerza para volverse manifestación de distinción y de refinamiento, no puede restringirse únicamente a los aspectos clásicos de la estética, como el arte o la música clásica. Más bien, cubre todos los aspectos de la vida, de los más sofisticados a los más banales y cotidianos.

En este estudio se han identificado cuatro estilos de vida sobre la base de un cuestionario de 68 ítems o variables con respecto a las actividades preferidas y a los medios. La muestra al azar consta de 195 estudiantes de

² Traducción propia, A. A. La cita original francesa de Bourdieu dice: «Les principes pratiques de classement qui sont constitutifs de l'*habitus* sont *indissociablement* logiques et axiologiques, théoriques et pratiques (dès que nous disons blanc ou noir, nous disons bien ou mal). La logique pratique étant tournée vers la pratique, elle engage inévitablement des valeurs. [...] Tous les principes de choix sont incorporés, devenus postures, dispositions du corps : les valeurs sont des gestes, des manières de se tenir debout, de marcher, de parler. La force de l'*ethos*, c'est que c'est une morale devenue *hexis*, geste, posture».

lengua materna francesa de la universidad de Toulouse 2. Los estudiantes de lingüística fueron excluidos para evitar los problemas típicos que se presentan con participantes expertos. Para controlar un eventual efecto de la competencia en materia de lengua (un capital cultural específico), la mitad de la muestra consistió en personas con una especialización escolar literaria (*BAC A*) y la otra mitad en personas con otras especializaciones.

La aplicación de técnicas estadísticas de reducción de datos (análisis factorial y análisis cluster) ha permitido la identificación de distintos grupos de estilo de vida con perfiles específicos. La escala de actividades representa un aspecto clave clásico del estilo de vida. Esta escala recoge datos sobre la frecuencia de actividades muy diversas (televisión, visitar a amigos o conocidos, hacer deporte, leer libros, ir al cine, etc.). La escala de la cultura de medios se divide en 4 subescalas: género de libros, periódicos, revistas y emisiones de televisión preferidas. Cada vez se debía elegir una de estas cuatro respuestas: «nunca», «más bien raramente», «más bien frecuentemente» o «muy frecuentemente». El cuestionario de Bourdieu (1988: 523-529) es mucho más amplio. Sin embargo, en la investigación sociológica no es inusual reducir las informaciones a unas escalas consideradas claves (véase, p. ej., Jansen *et al.*, 2001). Aquí era también una necesidad práctica para reducir el tiempo necesario para el cuestionario, dado que la prueba de juicios de gramaticalidad también requiere recursos.

El peso comparativamente mayor de la escala de medios refleja tanto una evolución social hacia lo que a veces se denomina *sociedad de la información* (Lewis, 1981) como un componente relacionado estrechamente con la lengua (Davies, 2002, y Davies, en prensa, muestra en su estudio, por ejemplo, que un estilo de vida prestigioso con rasgos lingüísticos característicos se transmite y se adquiere por los medios).

Primero se calculó un análisis factorial para cada una de las escalas. En el análisis factorial cada factor sustituye a un grupo de ítems o variables interrelacionados, o sea, que expresan más o menos la misma información. Sobre la base del gráfico de sedimentación, la interpretabilidad de los factores y los valores de fiabilidad se optó, con respecto a la escala de medios, por una solución con 6 factores, y, con respecto a la escala de

actividades, por una solución con 3 factores.³ Ese primer paso redujo, así, 54 variables a 9 factores.⁴

La escala de medios se describe por los factores «diversión por la sensación, moda e historias de la vida cotidiana» (F1 medios), «deporte» (F2 medios), «política, economía y cultura – medios cultos» (F3 medios), «técnica, conocimiento y aptitudes prácticas» (F4 medios), «animación: suspense, cómico y erótica» (F5 medios) y «crítica social, arte y letras (izquierda intelectual)» (F6 medios).

	F1 medios	F2 medios	F3 medios	F4 medios	F5 medios	F6 medios
revistas femeninas (<i>Elle, Femme actuelle...</i>)	0,708					
revistas juveniles (<i>Jeune et jolie, OK mag...</i>)	0,628					
revistas sobre celebridades (<i>Gala, Paris-Match...</i>)	0,588					
series (<i>Les feux de l'amour, Beverly Hills, X files...</i>)	0,566				0,308	
novelas rosas del tipo Arlequin	0,517					
grandes programas de entretenimiento (show)	0,517					-0,340
programas de competición, concursos de preguntas y respuestas	0,487					

³ Como método de extracción se optó por el análisis de componentes principales, como método de rotación por la normalización Varimax con Kaiser. Con respecto a la escala de actividades la rotación ha convergido en 7 iteraciones y la solución con 3 factores (para 21 ítems) explica el 37,7% de la varianza. Con respecto a la escala de medios, la rotación ha convergido en 8 iteraciones, y la solución con 6 factores (para 33 ítems) explica el 46,1% de la varianza.

⁴ Para aumentar los valores de fiabilidad de los factores (ningún factor debe tener un α de Cronbach < 0.6), 9 ítems o variables se excluyeron de la escala de actividades y 5 de la escala de la cultura de medios.

revistas de televisión (<i>Télé 7 jours, téléZ...</i>)	0,450				0,343	
películas de amor	0,448			-0,309		
programas deportivos		0,837				
revistas deportivas (<i>11 mondial...</i>)		0,826				
periódicos deportivos (<i>France football, L'équipe...</i>)		0,804				
documentales o discusiones sobre temas sociales, políticos o históricos			0,764			
noticias o reportajes de televisión sobre la actualidad política			0,598			
revistas sobre la actualidad (<i>L'Événement, Le Nouvel Obs...</i>)			0,566			0,358
programas sobre arte o cultura en general			0,547			0,349
documentales sobre otros países o regiones			0,505			
revistas económicas (<i>Investir, Le financier...</i>)		0,325	0,447			
periódicos <i>Le Monde</i> o <i>Le Figaro</i>			0,371			
revistas de informática (<i>Play station mag, PC mag...</i>)				0,692		
libros prácticos (libros de cocina, guías de viaje, libros de informática, etc.)				0,661		
revistas de automoción (<i>Auto Plus...</i>)				0,645		
revistas de trabajos manuales o bricolaje (<i>Maison et travaux...</i>)	0,319			0,582		
revistas de divulgación (<i>Science et vie, Ça m'intéresse...</i>)			0,300	0,537		
películas o series policíacas					0,722	
películas de ciencia ficción o de acción					0,682	

novelas policíacas					0,563	
comedias (televisión)					0,384	
revistas eróticas (<i>New-look</i> , <i>Hot vidéo...</i>)					0,353	
periódicos <i>Libération</i> o <i>L'humanité</i>						0,625
periódicos satíricos <i>Charly Hebdo</i> o <i>Le canard enchaîné</i>						0,620
revistas de arte: cine, pintura, etc. (<i>Studio</i> , <i>Beaux arts...</i>)						0,614
literatura: poesía, prosa, teatro						0,490

Tabla 1. *Matriz de componentes rotados de la escala de estilo de vida «medios»*⁵

En la tabla siguiente, los factores distinguen entre actividades que son «sociales, sobre todo fuera de casa» (F1 actividades), «socioculturales, intelectuales y artísticas» (F2 actividades) y «centradas en los medios clásicos, sobre todo en casa; interés por el deporte» (F3 actividades).

⁵ F1 medios: α de Cronbach = 0,73; r de Cliff = 0,76; correlación media entre ítems = 0,23 ; λ rotado = 3,24.

F2 medios: α de Cronbach = 0,77; r de Cliff = 0,80; correlación media entre ítems = 0,44; λ rotado = 2,83.

F3 medios: α de Cronbach = 0,66; r de Cliff = 0,68; correlación media entre ítems = 0,19; λ rotado = 2,55.

F4 medios: α de Cronbach = 0,61; r de Cliff = 0,67; correlación media entre ítems = 0,21; λ rotado = 2,35.

F5 medios: α de Cronbach = 0,64; r de Cliff = 0,63; correlación media entre ítems = 0,19; λ rotado = 2,18.

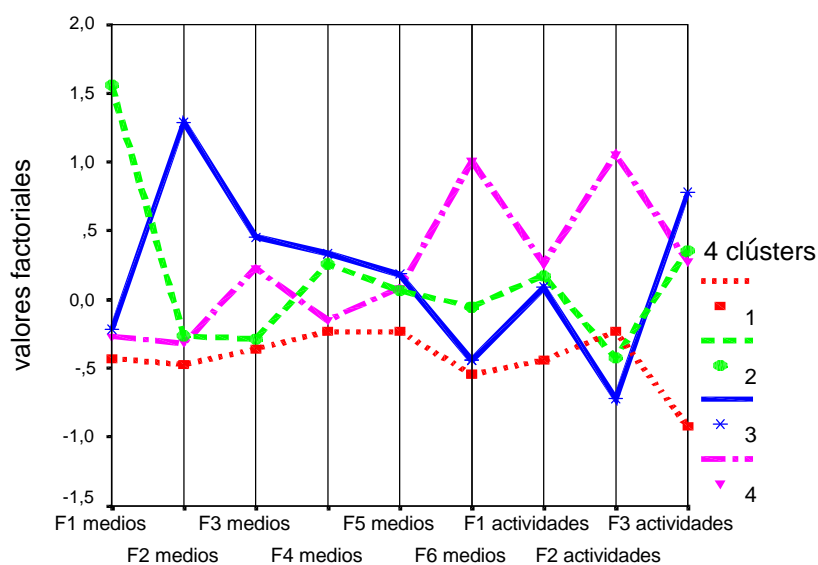
F6 medios: α de Cronbach = 0,60; r de Cliff = 0,60; correlación media entre ítems = 0,18; λ rotado = 2,07.

	F1 actividades	F2 actividades	F3 actividades
ir a una fiesta	0,781		
visitar a los amigos	0,717		
salir y hacer algo junto con los amigos	0,708		
ir a bailar	0,561		
escuchar música	0,469		
pasear, caminar	0,411	0,330	
hacer excursiones de un fin de semana o de un par de días	0,341		
ir a ver películas de cineclub		0,716	
visitar museos, exposiciones		0,695	
leer libros		0,573	
actividades políticas o sociales		0,521	
ir al teatro, a conciertos	0,436	0,516	
hacer actividades creativas o expresivas como pintar, tocar un instrumento, teatro...		0,381	
ir al cine		0,350	
leer revistas			0,675
leer periódicos		0,315	0,631
escuchar la radio			0,570
estar con la familia			0,555
ver la tele		-0,355	0,465
ir a actos deportivos		-0,324	0,459
hacer deporte	0,320		0,347

Tabla 2. *Matriz de componentes rotados de la escala de estilo de vida «actividades»⁶*

⁶ F1 actividades: α de Cronbach = 0,68; r de Cliff = 0,73; correlación media entre ítems = 0,21; λ rotado = 2,96.

Seguidamente se aplicó un análisis clúster a estos 9 factores para clasificar las 195 personas de la muestra al azar en 4 grupos, es decir, 4 tipos distintos de estilo de vida.



Este método sirve para clasificar a los individuos en grupos lo más homogéneos posible sobre la base de los rasgos pertinentes (aquí, los factores de las escalas de estilo de vida), que sean, al mismo tiempo, lo más heterogéneos entre sí.⁷

F2 actividades: α de Cronbach = 0,66; r de Cliff = 0,69; correlación media entre ítems = 0,15; λ rotado = 2,72.

F3 actividades: α de Cronbach = 0,62; r de Cliff = 0,64; correlación media entre ítems = 0,19; λ rotado = 2,24.

⁷ El análisis clúster se hizo en dos etapas, un análisis jerárquico mediante el método de Ward y luego un análisis no jerárquico mediante el método k-medias. Un análisis discriminante confirmó, luego, una muy alta calidad de la clasificación en cuatro grupos, a saber, el 95% de los casos correctamente clasificados en la muestra de prueba (*test sample*) y el 98% en la muestra de entrenamiento (*training sample*). No se optó por una solución con más de 4 clústeres para

Conforme a los perfiles específicos de los clústeres con respecto a los nueve factores los tipos de estilo de vida se identificaron con las denominaciones siguientes: «tipo introvertido sin intereses centrales» (clúster 1), «tipo con intereses múltiples buscando la diversión» (clúster 2), «tipo con intereses múltiples, orientado al deporte» (clúster 3) y «tipo culturalmente activo, políticamente crítico» (clúster 4).

4 La medición de juicios de gramaticalidad

De las 195 personas que participaron en el estudio completo y cuyos datos contribuyeron a la creación de los grupos de estilo de vida, un subconjunto de 78 personas participó en la prueba del juicio de gramaticalidad.

Para medir juicios *graduales* de gramaticalidad, se utilizó un instrumento sobre la base metódica del *rating* gráfico.⁸ Los juicios no se expresaron seleccionando con una cruz uno entre varios niveles separados sino dibujando una línea en una escala bipolar (véase Bortz y Döring, 1995: 164ff.). Es posible un número teóricamente infinito de gradaciones; aunque en la práctica, está naturalmente limitado por la capacidad de la persona de hacer juicios diferenciados.⁹

garantizar grupos de tamaño suficiente y para evitar problemas de potencia estadística en el análisis de la varianza siguiente.

⁸ Véase Adli (en prensa) para una presentación más detallada de este procedimiento metódico.

⁹ La frase, con la escala de *rating* gráfico abajo, se encontraba en el medio de la hoja. Después de haber juzgado la frase, el participante continuaba con la próxima en la página siguiente. Los juicios se dieron con relación a una frase de referencia juzgada al comienzo por la persona misma. La frase de referencia no era ni muy agramatical ni tampoco impecable. Así la construcción específica de la prueba daba los dos puntos finales de la escala, que corresponden a las nociones 'obviamente bien formado' y 'obviamente agramatical', a los que el participante añadía una así llamada *ancla de escala*, es decir, el juicio de la frase de referencia subóptimal. Esta frase se encontraba encima de la pila de hojas, visible durante toda la prueba. La variable dependiente era la diferencia de valor entre la frase de referencia y la frase particular respectiva. Por razones de fiabilidad estadística, cada estructura sintáctica examinada, por ejemplo la construcción *qu*-in-situ, no se presentó una sola vez sino en cuatro variantes léxicas, cuyo media

En el análisis se tuvieron en cuenta los datos de 65 personas. Los otros se descartaron sobre la base de criterios de validez, sobre todo con respecto a una coherencia mínima de los juicios (técnicamente llamada índice de juicios triviales), permitiendo la exclusión de personas que por lo visto no habían sido capaces de utilizar el instrumento correctamente.

Se preparaba a los participantes mediante una conversación individual con instructores de lengua materna francesa, los cuales fueron previamente entrenados en la utilización de la prueba de juicio de gramaticalidad. La fase de entrenamiento debía transmitir dos conceptos claves. La percepción de una *gramaticalidad aislada*, necesaria para la reducción de las interferencias con efectos semánticos y pragmáticos y, segundo, la percepción gradual, con el fin de sustituir la distinción dicotómica usual, entre frases gramaticales y agramaticales, o «bueno» y «malo», por la gramaticalidad gradual.

Un análisis de fiabilidad mostró luego una precisión de medición satisfactoria (véase Adli, 2004: 103-111).

5 El efecto de las variables sociales

En un primer paso, los juicios de gramaticalidad se analizaron en un análisis de varianza con dos factores intra-sujetos A y B, cada uno con dos niveles (hay que recordar que el término factor en el análisis de la varianza no quiere decir lo mismo que en el análisis factorial). El factor B, denominado «estructura sintáctica», diferencia entre las interrogativas de objeto estilísticamente invertible [b_1], es decir (1a) y (1b), y las interrogativas *qu-* [b_2], es decir (2a) y (2b). El factor A, denominado «movimiento sintáctico», diferencia entre las variantes sin movimiento adicional [a_1], es decir (1b) y (2b), y con movimiento adicional [a_2], es decir (1a) y (2a).

aritmética representa el valor de gramaticalidad de la estructura. En medio, cada frase relevante para el análisis fue acompañada por una frase de distracción. Cada una de las interrogativas fue precedida por una frase de contexto formando así un marco discursivo a un nivel mínimo. Los juicios se referían explícitamente a la frase interrogativa.

Factor A: movimiento ↓ sintáctico	Factor B: construcción sintáctica →	b ₁ : interrogativas de objeto estilísticamente invertible	b ₂ : interrogativas <i>qu</i> -
	a ₁ : sin movimiento adicional	(1b)	(2b)
	a ₂ : con movimiento adicional	(1a)	(2a)

El nivel de significación es de $\alpha = 5\%$, lo que permite, con un tamaño de efecto medio ($\varepsilon = 0,5s$; $s = 1$), un nivel de β parecido.¹⁰

El efecto principal A, es decir, el efecto del factor A, no es significativo ($p < 0,875$).¹¹ O sea, el movimiento sintáctico no influye en el nivel de gramaticalidad, las dos variantes del orden de las palabras son igualmente aceptadas.

El movimiento sintáctico tampoco tiene efecto, si observamos en efectos simples (A|b_i) el papel del factor A por separado para las interrogativas *qu*- ($p < 0,230$)¹², y para las interrogativas de objeto estilísticamente invertible ($p < 0,152$).¹³ (No nos ocupamos en este contexto del factor B y de la interacción entre los dos factores.)

Solamente en un segundo paso se analiza la relación entre la estructura social y los juicios de gramaticalidad. Una variable clave de la estructura social es precisamente el estilo de vida. Además, se recogieron datos sobre la especialización académica (distinguiendo entre (i) lengua y artes, (ii) ciencias humanas y sociales, y (iii) matemáticas, ciencias naturales y economía), el sexo, la especialización escolar (literaria y no literaria), el nivel de educación (primer ciclo, o sea, *DEUG*, y superiores) y la edad (menor y mayor que la mediana de 23 años).

A este fin, se añadió la variable social respectiva como un factor inter-sujeto al modelo del análisis de la varianza ya establecido, lo que lleva a

¹⁰ Véase Erdfelder y Bredenkamp (1994) con respecto a la estrategia $\alpha = \beta$.

¹¹ $SC_A = 7,855$; $gl_A = 1$; $gl_{AxSuj} = 64$; $F_A = 0,025$; $p < 0,875$.

¹² Interrogativa *wh*-: Traza de Pillai_{A|b2} = 0,022; $F_{A|b2} = 1,471$; $gl_{A|b2} = 1$; $gl_{AxSuj} = 64$; η^2 parcial_{A|b2} = 0,022; $p < 0,230$.

¹³ Interrogativa de objeto: Traza de Pillai_{A|b1} = 0,032; $F_{A|b1} = 2,102$; $gl_{A|b1} = 1$; $gl_{AxSuj} = 64$; η^2 parcial_{A|b1} = 0,032; $p < 0,152$.

un modelo trifactorial con dos factores intra-sujetos A y B y un factor inter-sujeto C.

En consecuencia, las 65 personas cuyos valores son analizados se dividieron en varios grupos, lo que plantea la cuestión de los valores para α , β y el tamaño de efecto de manera diferente que antes. Para evitar los problemas de potencia estadística, o sea *power problem* (Buchner, Erdfelder y Faul, 1996), los análisis se basan en un α de 10%, un β de 20% y un efecto de tamaño grande, es decir $f = 0,38$ (Adli, 2004: 276-281).

El estilo de vida muestra un efecto principal ($p < 0,039$).¹⁴ Tiene un efecto en los juicios de la gramaticalidad en su totalidad. Sin embargo, todas las demás variables sociales o sociodemográficas mencionadas no son significativas. Estos resultados ponen en evidencia que sí hay un efecto social sobre una parte de la lengua como la gramática, pero que ese efecto se muestra solamente con el estilo de vida y no con las otras cinco variables sociodemográficas examinadas.

Aunque las cinco variables sociodemográficas no ejercen por sí solas ningún efecto, se puede imaginar que alguna revele un efecto de interacción en combinación con el estilo de vida. De hecho, encontramos una triple interacción entre el movimiento sintáctico, el estilo de vida y la especialización escolar ($p < 0,089$).¹⁵ Esta interacción no cambia la imagen general, según lo cual el estilo de vida se revela como rasgo central con respecto a los juicios de gramaticalidad, pero matiza la interpretación con respecto al papel de, al menos, una de las variables sociodemográficas.

El primer resultado del análisis de varianza bifactorial ha mostrado que el movimiento sintáctico no manifiesta un efecto sobre los juicios de la gramaticalidad. Eso es, por lo tanto, la imagen empírica para la población observada en este estudio. Sin embargo, desde un punto de vista variacionista es interesante saber si determinadas partes de la población, es decir, grupos con determinados rasgos sociales, se destacan de esta imagen empírica y forman, si se pueden llamar así, excepciones a la regla.

¹⁴ Estilo de vida: $SC_C = 20227,231$; $gl_C = 3$; $gl_{en\ P} = 61$; $F_C = 2,961$; η^2 parcial = $0,127$; $p < 0,039$.

¹⁵ Triple interacción: $SC = 2089,838$; $gl = 3$; $gl_{error} = 57$; $F = 2,283$; η^2 parcial = $0,107$; $p < 0,089$.

A tal fin, se calcularon treinta efectos simples diferentes del factor del movimiento sintáctico A, cada uno condicionado por el tipo de construcción (interrogativa *qu-* o interrogativa de objeto) y por los diferentes grupos de cada variable social (A | $b_j c_k$).

Además, como en la triple interacción se había revelado un efecto de la especialización escolar en conjunción con el estilo de vida, se calcularon también dieciséis efectos simples diferentes del factor del movimiento sintáctico, esta vez condicionado por el tipo de construcción y por las ocho combinaciones de estilo de vida y especialización escolar (A | $b_j c_k d_l$).

En resumen, estos cuarenta y seis análisis de detalle manifiestan exactamente tres grupos sociales que se destacan de la imagen general, en la cual se había perfilado la identidad de los juicios para la construcción con movimiento *qu-* y para la construcción con *qu-in-situ*.

Primero, el tipo de estilo de vida culturalmente activo, políticamente crítico ($p < 0,056$)¹⁶, y segundo, personas con una especialización académica en el campo de lengua y artes ($p < 0,017$)¹⁷. Estos dos grupos juzgan la estructura con movimiento *qu-* (2a) mejor que la estructura con *qu-in-situ* (2b). La influencia normativa parece fuerte en estas personas.

El tercer grupo, mejor dicho un pequeño subgrupo, a saber el tipo de estilo de vida con intereses múltiples, orientado al deporte con especialización escolar literaria, juzga, esta vez, la estructura con *qu-in-situ* mejor que la estructura con movimiento *qu-* ($p < 0,022$).¹⁸

La desviación de estos tres grupos concierne en todos los casos la interrogativa *qu-*, como si fuera un fenómeno con tendencia particular a la variación social –y, de hecho, lo es.

Las tres maneras de juzgar las interrogativas *qu-* se pueden relacionar con las tres maneras de percepción y de conocimiento diferenciadas por Bourdieu, a saber la *doxa*, la *ortodoxia* y la *heterodoxia*. Bourdieu desarrolla un sistema de maneras de percepción y de conocimiento sociológicamente relevantes que se basan en su concepto de *habitus*, el cual, a su turno, se refiere a esquemas de pensamiento, percepción y juicio.

¹⁶ Efecto simple A| $b_2 c_4$ (factor C: est. de vida): Traza de Pillai = 0,058; F = 3,785; gl = 1; gl_{err} = 61; n_{b₂c₄} = 21; p < 0,056.

¹⁷ Efecto simple A| $b_2 c_1$ (factor C: espec. acad.): Traza de Pillai = 0,088; F = 6,009; gl = 1; gl_{err} = 62; n_{c₁} = 17; p < 0,017.

¹⁸ Efecto simple A | $b_2 c_3 d_1$ (factor C: est. de vida; factor D: espec. esc.): Traza de Pillai = 0,089; F = 5,546; gl = 1; gl_{err} = 57; n_{c₃d₁} = 5; p < 0,022.

Denomina *doxa* los esquemas cotidianos, no reflexionados y considerados como naturales. Bourdieu (1984: 83) lo describe como «todo el conjunto de lo que es admitido como *allant de soi* y, en particular, los sistemas de clasificación que determinan lo que es juzgado como interesante o sin interés, aquello de lo que nadie piensa que merezca ser contado, porque no hay demanda».¹⁹ La discrepancia entre la frecuencia real de utilización y el carácter establecido de esta construcción, de un lado, y de la conciencia incompleta, de otro lado, representa una percepción errónea, llamada *alldoxia*, que es un peligro inherente a la *doxa*. Uno se da cuenta de la *alldoxia* solo por el saber y la reflexión. En cierto modo, el estudio sistemático con los juicios graduales de gramaticalidad presentado en este trabajo se puede ver como una contribución a una reflexión crítica sobre esta *doxa*.

Opuesto a la *doxa* no reflexionada hay, por un lado, la ortodoxia y, por el otro, la heterodoxia. La ortodoxia expresa un conocimiento reflexionado y sistemático, que pretende legitimidad y normatividad. La heterodoxia presupone también un conocimiento reflexionado y sistemático, pero utiliza este conocimiento para corroborar una interpretación rompiendo la ortodoxia y, también, la *doxa*. Es la voz crítica y divergente, capaz de un juicio con distancia.

Basándose conscientemente o inconscientemente en la influencia normativa del registro más bien culto, uno puede sorprenderse del resultado: con excepción de los tres grupos ya mencionados, el conjunto de las personas atribuye igual aceptabilidad a frases con *qu*-in-situ y con movimiento *qu*-. Este hecho es, no obstante, un elemento constitutivo de la *doxa*. La construcción con *qu*-in-situ ya es parte integrante del repertorio comunicativo lingüístico. Bourdieu (1984: 83) dice con respecto a la *doxa* que «lo más escondido es aquello en que todos están de acuerdo, tan de acuerdo que nadie habla de ello».²⁰

¹⁹ Traducción propia, A.A. En el texto literal de la cita original francesa Bourdieu describe la *doxa* como «tout l'ensemble de ce qui est admis comme *allant de soi*, et en particulier les systèmes de classement déterminant ce qui est jugé intéressant et sans intérêt, ce dont personne ne pense que ça mérite d'être raconté, parce qu'il n'y a pas de *demande*.»

²⁰ Traducción propia, A.A. En el texto literal de la cita original francesa Bourdieu dice con respecto a la *doxa*: «Le plus caché, c'est ce sur quoi tout le monde est d'accord, tellement d'accord qu'on n'en parle même pas».

El tipo de estilo de vida culturalmente activo, políticamente crítico y las personas con una especialización académica en el campo de lengua y artes representan la ortodoxia. No participan, o participan en menor grado, en el juego de la variación diafásica entre las dos variantes gramaticales posibilitado por la gramaticalidad idéntica. Sus estrategias de conservación de la norma se fundan en sus rasgos culturales y de distinción incorporados. Respecto a esto, Bourdieu (1988: 437) remarca que «tienen de manera espontánea, natural, la hexis corporal, dicción, la pronunciación de sus proposiciones, y el acuerdo entre la palabra y la personalidad que la tiene es inmediato, perfecto, natural».

El tipo de estilo de vida con intereses múltiples, orientado al deporte con especialización escolar literaria, que juzga la construcción con *qu*-in-situ mejor que la construcción con movimiento *qu*-, sigue las reglas de la heterodoxia. A su manera, estas personas rompen la doxa, a saber, la gramaticalidad y aceptabilidad idéntica de las dos variantes y manifiestan un comportamiento opuesto a la norma. Sobre la base de, o tal vez mejor dicho, con las espaldas cubiertas por su competencia cultural –poseen por su educación escolar conocimientos lingüísticos suficientes– sacan la estructura *qu*-in-situ de su utilización cotidiana y no reflexionada pero al mismo tiempo, con la misma poca reflexión, poco valorada, y le atribuyen con «intenciones heréticas» (Bourdieu, 1988: 437) una posición privilegiada en el repertorio de las variantes de las interrogativas *qu*-. Dominan el juego sutil y complejo de un estilo lingüístico distintivo, que es una mezcla refinada y sofisticada entre un estilo culto y complejo y un estilo simple o bajo conscientemente utilizado. El juego sutil de ese estilo lingüístico asocia, según Bourdieu (1985: 37), «la distensión lingüística y la soberana ignorancia de las reglas puntillosas a la exhibición de desenvoltura en los más peligrosos terrenos».

6 El papel central del *habitus*

El término de *habitus* permite un análisis teórico coherente de estos fenómenos de variación observados. El estilo de vida, cuya relevancia empírica ha sido demostrada, manifiesta los esquemas del *habitus* que llevan a estrategias de distinción en la vida cotidiana. Al mismo tiempo, el *habitus* propone una comprensión de los procesos que desembocan en el comportamiento lingüístico, tanto verbal como no verbal. Los estilos de vida se

basan en un *habitus* específico. Sin embargo, no todos los elementos del *habitus* se manifiestan en el estilo de vida. Así, como han mostrado los resultados empíricos, el efecto de la especialización escolar o académica también influye en el *habitus*, y, por lo tanto, en el comportamiento lingüístico, pero sin llevar a un tipo de estilo de vida diferente. En el caso de la especialización escolar literaria, el efecto de heterodoxia sí que ha sido relacionado con un determinado estilo de vida.

Algunos trabajos sostienen la idea de varios *habitus*, de los que uno sea un *habitus* específico de la especialización académica o profesional (p. ej. Apel, 1989; Liebau y Huber, 1985). Sin embargo, si no concebimos la relación entre *habitus* y estilo de vida como demasiado estrecha, no necesitamos renunciar a un concepto homogéneo de *habitus*.

Luego, el *habitus*, por su carácter incorporado, por el hecho que representa la transformación del «haber» (de diferentes formas del capital) en «ser», asocia las expresiones verbales y no verbales. Las dos formas son parte del repertorio de estrategias de distinción. Bourdieu (1984: 132) lo expresa de la manera siguiente: «Las relaciones con el lenguaje me parecen muy cercanas a lo que son las relaciones con el cuerpo. Por ejemplo, para resumirlo, la relación burguesa con el cuerpo o con la lengua es la relación desenvuelta de aquellos que están en su elemento, que tienen las leyes del mercado a su lado. La experiencia de la desenvoltura es casi divina. Sentirse *comme il faut*, ejemplar, es la experiencia de la absolutidad».²¹

Esta experiencia, lo añadido, se fundamenta en las competencias necesarias que permiten el acceso a la ortodoxia o el lujo de la heterodoxia.

Bourdieu sigue: «Al contrario, la relación pequeño-burguesa con el cuerpo y con la lengua es una relación que se describe como timidez,

²¹ Traducción propia, A. A. En el texto literal de la cita original francesa Bourdieu dice: «Les rapports au langage me semblent être très proches de ce que sont les rapports au corps. Par exemple, pour aller très vite, le rapport bourgeois au corps ou à la langue est le rapport d'aisance de ceux qui sont dans leur élément, qui ont pour eux les lois du marché. L'expérience de l'aisance est une expérience quasi divine. Se sentir comme il faut, exemplaire, c'est l'expérience de l'absoluité.»

como tensión, hipercorrección: hacen demasiado o no lo suficiente, *ils sont mal dans leur peau*».²²

Así, por falta de competencias suficientes, solo queda la doxa, con su riesgo inherente de transformarse en percepciones y comportamientos inadecuados, cuando la situación exige más ingeniosidad.

En resumen, el *habitus* es un principio generador u *opus operandi* que produce sistemas estructurados de diferencias sociales que son con el tiempo incorporados y es, también, un principio reproductivo u *opus operatum* dado que las prácticas individuales se eligen conforme a las estructuras de diferencias sociales, lo que contribuye a su conservación.

En el marco lingüístico, este mecanismo se traduce en todos los sistemas estructurados de diferencias lingüísticas sociológicamente pertinentes, tanto verbales como no verbales. Sin embargo, el trabajo de estructuración de estos sistemas corresponde al lingüista.

²² Traducción propia, A.A. En el texto literal de la cita original francesa Bourdieu dice: «Au contraire, le rapport petit-bourgeois au corps et à la langue est un rapport que l'on décrit comme timidité, comme tension, hypercorrection: ils en font trop ou pas assez, ils sont mal dans leur peau.»

Bibliografía

- ADLI, Aria (en prensa): «Gradedness and Consistency in Grammaticality Judgments». En Kepser, Stephan y Marga Reis (ed.): *Linguistic Evidence*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- (2004): «Grammatische Variation und Sozialstruktur». *Studia Grammatica* 58. Berlín: Akademie Verlag.
- APEL, Helmut (1989): «Fachkulturen und studentischer *Habitus*». *Zeitschrift für Sozialisations- und Erziehungsforschung* 9, pág. 2-22.
- BECK, Ulrich (1983): «Jenseits von Klasse und Stand? Soziale Ungleichheit, gesellschaftliche Individualisierungsprozesse und die Entstehung neuer sozialer Formationen und Identitäten». En Kreckel, Reinhard (ed.).
- BEHNSTEDT, P. (1973): *Viens-tu? Est-ce que tu viens? Tu viens ? Formen und Strukturen des direkten Fragesatzes im Französischen*. Tübingen: Narr.
- BERGER, Peter A. (1987): «Klassen und Klassifikationen». *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie* 39, pág. 59-85.
- BERGER, Peter A. y Stefan HRADIL (1990): «Die Modernisierung sozialer Ungleichheit und die neuen Konturen ihrer Erforschung». En Berger, Peter A. y Stefan Hradil (ed.), pág. 3-24.
- (ed.) (1990): *Lebenslagen, Lebensläufe, Lebensstile (Soziale Welt, Sonderband 7)*. Göttingen: Schwartz.
- BORTZ, Jürgen y Nicola DÖRING (1995): *Forschungsmethoden und Evaluation für Sozialwissenschaftler*. Berlín, Heidelberg: Springer.
- BOURDIEU, Pierre (1983): «Ökonomisches Kapital, kulturelles Kapital, soziales Kapital». En Kreckel, Reinhard (ed.), pág. 183-198.
- (1984): *Questions de Sociologie*. París: Les Editions de Minuit.
- (1985): *¿Qué significa hablar?* Madrid: Ediciones Akal.
- (1988): *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

- BOURDIEU, Pierre *et al.* (1981): *Titel und Stelle: Über die Reproduktion sozialer Macht*. Frankfurt am Main: Syndikat.
- BUCHNER, Axel, Edgar ERDFELDER y Franz FAUL (1996): «Teststärkeanalysen». En Erdfelder, Edgar, Rainer Mausfeld, Thorsten Meiser y Georg Rudinger (ed.): *Handbuch quantitative Methoden*. Weinheim: Beltz, Psychologie Verlags Union.
- COSERIU, Eugène (1969): *Einführung in die strukturelle Linguistik*. Universidad de Tübingen.
- DAVIES, Catherine (2002): *Assessing the Effects of Language in the Media on Linguistic Variation*. Charla en la NWA 31, Universidad de Stanford, octubre 2002.
- (en prensa): «Martha Stewart and American 'Good Taste'». En Aitchison, Jean y Diana Lewis (ed.): *New Media Discourse*. Londres: Routledge.
- ERDFELDER, Edgar y Jürgen BREDEKAMP (1994): Hypothesenprüfung. En Herrmann, Theo y Werner H. Tack (ed.).
- GANS, Herbert J. (1974): *Popular culture and high culture: an analysis and evaluation of taste*. Nueva York: Basic Books.
- HABERMAS, Jürgen (1985): *Die neue Unübersichtlichkeit*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- HERRMANN, Theo y Werner H. TACK (ed.) (1994): *Methodische Grundlagen der Psychologie - Enzyklopädie der Psychologie, Themenbereich B Methodologie und Methoden, Serie I Forschungsmethoden der Psychologie, Band 1*. Göttingen, Berna, Seattle: Hogrefe.
- HRADIL, Stefan (1983): «Die Ungleichheit der 'Sozialen Lage' – Eine Alternative zu schichtungssoziologischen Modellen sozialer Ungleichheit». En: Kreckel, Reinhard (ed.), pág. 101-118.
- (1988): «Die Chancen der ‚neuen Unübersichtlichkeit‘ - Neue Wege der Soziologie sozialer Ungleichheit». *Soziologische Revue* 11, pág. 21-28.
- JANSEN, Elke, Hardy HOLTE, Cordula JUNG, Viola KAHMANN, K. MORITZ, Christian RIETZ, Georg RUDINGER Y Ch. WEIDEMANN

(2001): *Ältere Menschen im künftigen Sicherheitssystem Straße/Fahrzeug/Mensch*. Forschungsbericht der Bundesanstalt für Straßenwesen: Bergisch Gladbach.

KRAIS, Beate (1981): «Einleitung». En Bourdieu *et al.* (ed.), pág. 7-21.

— (1983): «Bildung als Kapital – Neue Perspektiven für die Analyse der Sozialstruktur». En Kreckel, Reinhard (ed.), pág. 199-220.

KRECKEL, Reinhard (ed.) (1983): *Zur Theorie sozialer Ungleichheiten (Soziale Welt, Sonderband 2)*. Göttingen: Schwartz.

LEWIS, George H. (1981): «Taste Cultures and their Composition. Towards a New Theoretical Perspective». En Katz, Elihu y Tamás Szecskö (ed.): *Mass Media and Social Change*. Londres-Beverly Hills: Sage.

LIEBAU, Eckart y Ludwig HUBER (1985): «Die Kulturen der Fächer». *Neue Sammlung* 25, pág. 314-339.

WEBER, Max (1972): *Wirtschaft und Gesellschaft*. Tübingen: J.C.B. Mohr (Paub Siebeck).